



Por Alonso G. Castellot

La visión del equilibrio economía-sociedad-medio ambiente y la definición del Desarrollo Sostenible como aquel que garantiza la disponibilidad de los recursos para las siguientes generaciones, adoptados globalmente en la Cumbre de la Tierra de 1992 siguen estando vigentes, pero la evolución de las corrientes del pensamiento, la urgencia de reestablecer el equilibrio del medio ambiente y la impostergable adopción de un nuevo marco de referencia ético en los negocios y la política, nos exige robustecer la concepción del Desarrollo Sostenible con una visión más integral, creo que podemos incluso usar el término de holística.

Estamos frente al reto de definir con precisión los alcances y los límites del BIENESTAR SOSTENIBLE que para efectos prácticos podemos hoy describirlo como el gran entregable de un Desarrollo Sostenible Integral, donde cada componente del entorno debe entenderse como parte de un gran rompecabezas en el que todas las piezas logran una gran imagen del todo.

La propuesta inicia en el rediseño responsable de las cadenas de valor y pretende escalar la contribución al bien común en la dimensión de los Clústeres o idealmente en la amplitud de un ecosistema productivo, en el que habremos de equilibrar el impacto económico, social y ambiental, pero como parte de un todo. Finalmente, los miembros de un ecosistema productivo son corresponsables del todo y solamente cuando la gran mayoría logra la conciencia de tal corresponsabilidad, se logran transformar los entornos proveyendo las condiciones de equidad aun para los más vulnerables.

La cadena de valor incluye los procesos de todos los suministros que de manera directa integran el producto o servicio que venderemos al cliente final. En el análisis de la cadena deben mantenerse cuidadosamente dos enfoques complementarios:

(1) Debemos entender las actividades de la cadena en función de las personas que las hacen posibles. De nada nos

sirve el rediseño de un proceso para elevar la eficiencia si no hemos encontrado a las personas idóneas y las preparamos debidamente para alcanzar la meta. Dicho de otro modo, más pragmático, en lugar de analizar el proceso de llenado de envases analicemos el trabajo, las competencias que se requieren y las condiciones actuales del individuo que llena los envases. Iniciar el análisis por las personas manifiesta de inmediato las dificultades que cada persona tiene para realizar su trabajo y lograr los objetivos en las condiciones existentes.

(2) El de la competitividad de la cadena; donde el reto será siempre alcanzar y superar aquellas cadenas productivas que compiten en el mismo segmento y se han distinguido por su calidad, productividad o innovación. En la medida que logramos una verdadera rivalidad entre las personas y por tanto de las organizaciones que conforman las cadenas de valor, de manera natural se desarrollan la calidad y la productividad, llegando a la innovación cuando el ecosistema madura con la plena integración de los factores clave.

En las próximas columnas de RED Empresarial en GANAR-GANAR, analizaremos el papel que juegan algunos de los factores clave como la comunidad empresarial, la academia, el sector financiero, las telecomunicaciones, la infraestructura, el marco normativo o el gobierno y las políticas públicas. En cada industria y región, se mezclan con diferente peso y de manera única cada uno de estos factores para alcanzar el Desarrollo y subsecuentemente en el largo plazo el BIENESTAR SOSTENIBLE.

No obstante, el mapa sobre la mesa deja en claro que se trata del estudio de los sistemas productivos, quizás el reto más ambicioso para lograr un BIENESTAR SOSTENIBLE en sociedades como las latinoamericanas; da inicio en la confianza que nos debemos tener entre las partes para construir en conjunto e indiscutiblemente requiere un cimiento sólido de ética y transparencia entre los involucrados.●